De 1919 a 1939 o de la utopía versallesca a la distopía bélica
Presentación

La plus belle invention des hommes, c'est l'enfer.
Louis Aragon, *Anicet*[1]

Dedicamos el presente volumen de la serie «Literatura y arte en torno a 1918» a revisitar nuestro nada ejemplar pasado próximo, con el objeto de fomentar una más depurada conciencia histórica: la de que, al ignorarlo, podemos estar condenados a repetirlo. Al conmemorarse el centenario de la denominada Paz de Versalles (dictada, más que debatida, en las numerosas sesiones que tuvieron lugar entre el 18 enero y 23 de junio 1919), nos pareció oportuno dedicar la tercera edición del ciclo de conferencias «En torno a 1918»,[2] que celebramos en la sede de la Universidad de Alicante, a los ambiguos pero indiscutiblemente aciagos años que siguieron a la serie de tratados (Versalles, Rapallo, Sèvres, Saint-Germain) con los que se quería cerrar la más cruenta conflagración hasta entonces conocida. Fueron años que se iniciaron con el alivio que suponía el fin de la guerra declarada; continuaron con la perpetuación de discordias y contiendas fraguadas o no resueltas durante la Guerra en escenarios marginales, y acabaron con los preparativos para un brutal apocalipsis bélico nunca previsto, a saber, el fin de la «humanidad» que más tarde supondrían Auschwitz o Hiroshima. Observados a la distancia de un siglo, los años que siguen al Tratado dan la sensación de ser el intento de convertir al Occidente salido de la Guerra en el formulado de Louis Aragon con el que encabezamos el presente trabajo: la invención del infierno.

Muy de acuerdo con esta percepción, tanto la literatura como el arte que esos años produjeron manifiestan un estado de espíritu calificable como de desfondamiento colectivo. En efecto, en ese contexto, la creación literaria se cruzó, como nunca antes lo había hecho, con las experiencias bélicas vividas en primera persona, con la desastrosa situación social posbélica, con el complicado panorama político producto del desorden implantado y con un conjunto caótico de programas estéticos que hicieron de esos años la época de mayor intensidad y abigarramiento creativos hasta entonces registrada

1 Louis Aragon, *Oeuvres romanesques complètes*. Nrf/Gallimard, 199, p. 158.

2 Los contenidos de las anteriores ediciones se hallan recogidos en las correspondientes publicaciones de esta colección.

en la historia de la cultura. Los nuevos medios de comunicación y expresión (el cine, la fotografía, las nuevas técnicas de impresión) y las nuevas variantes de medios técnicos ordenados a la expresión (la escenografía, la prensa fotográfica, la publicidad política, etc.) incidieron de manera radical en una praxis estética, especialmente la literaria, que, en parte, se separó de los caminos trillados hasta el momento. Si una (pre)vanguardia esteticista había sido la tónica de los años anteriores al conflicto bélico, la posguerra impuso de manera radical un nuevo carácter en la actividad creativa: la referencialidad a la realidad inmediata fue uno de sus postulados implícitos.

En el presente volumen hacemos avanzar las reflexiones acumuladas en la edición anterior de nuestro ciclo, en 2018 (*Literatura de Entreguerras*. OMMPRESS, Madrid, 2019), en el convencimiento de que motivo tan poliédrico es susceptible de perspectivas múltiples.

Estos ciclos de conferencias se celebran en el marco de las investigaciones que lleva a cabo el grupo de investigación reconocido MHISTRAD/TRADEC de la Universidad Rey Juan Carlos, si bien la celebración de los mismos alterna como sede tanto la Universidad Rey Juan Carlos como la Universidad de Alicante.

Miguel A. Vega Cernuda
Catedrático jubilado de universidad